

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8479

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—En mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id. Provincias, tres meses, 7.50 id.—Extranjero, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Numeros sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorete, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIEBAS 4.

Miércoles 12 de Febrero de 1890.

Salicilatos

DE BISMUTO Y CERIO

de VIVAS PÉREZ.

Aprobados por la Real Academia de Medicina de Granada, recetados por los médicos y adoptados por los hospitales.

CURAN INMEDIATAMENTE como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de VÓMITOS Y DIARREAS, DE LOS RISICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS, COLERA, TIFUS, DISENTERIAS, VÓMITOS DE LOS NIÑOS Y DE LAS EMBARAZADAS, CATARROS Y ULCERAS DEL ESTÓMAGO, ERUPTOS FETIDIS, PIRIXIS. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor como estos buenos resultados que son la admiración de los enfermos.

PRECIOS: En España: CAJA GRANDE 3.50 pesetas. PEQUEÑA, 2 pesetas.

Cuidado con las falsificaciones porque no darán resultado. Exigida la firma y marca de garantía

DEPOSITO GENERAL:

ALMERIA, FARMACIA VIVAS PÉREZ desde donde se remiten por correo á todas partes enviando 75 cts más por certificado. POR MAYOR: Madrid, M. Garcia y Sociedad Ibero Universal Barcelona, Sociedad Farmacéutica é hijos de J. Vidal y Ribas, de Alomar y Uriach. Cartagena, Alad y Romero Germanes

De venta en todas las boticas de las provincias y pueblos de España, Ultramar, Buenos-Aires y en toda la América del Sur.

Depósito al por mayor á los Sres. Fernández hermanos y compañía.

HOSPITALES MARÍTIMOS.

Presidida por el señor Bergerón existe hace años en Francia una asociación altamente humanitaria, que deseáramos ver implantada en España.

Tiene por objeto arrancar á la muerte ó cuando menos á una vida miserable, á muchos niños víctimas de la miseria fisiológica, que vegetan en los grandes centros de población, condenados á ser carga molesta para sus parientes y para la sociedad en cuyo seno viven. Denominase esta sociedad «Obra nacional de los hospitales marítimos para los niños débiles y escrofulosos.»

Treinta años de experiencia han probado de un modo que no deja lugar á duda, que el raquitismo, el infantilismo exagerado, la escrofula y todas las enfermedades que se derivan de la debilidad del organismo, se curan con los baños, y sobre todo con los aires del mar. Además, la mayor parte de las veces destruir esas enfermedades equivale á curar en germen la tisis, plaga que diezma la humanidad.

El ministerio del Interior de Francia prestó su protección más decidida á la sociedad desde que ésta se fundó. Existen ya establecimientos consagrados á la regeneración física de los niños en Cannes, en Cete, en Berck, en Arcachon, y en otros muchos puntos. En todos ellos es verdaderamente asombroso el número de curaciones obtenidas. En Banyuls llegaban al 86 por 100.

Es por lo tanto una obra humanitaria la creación de hospitales marítimos, en los que se devuelve la vida y la salud á multitud de desgraciadas criaturas. Es también una obra nacional, porque si bien nuestra población no se halla amenazada de próxima paralización en su crecimiento como la francesa, el coeficiente de su aumento no es muy satisfactorio, sobre todo si se le compara con el de otras naciones, y además hállase bastante amenazada de decadencia á causa de hábitos sedentarios, profundamente arraigados. Y por último, como á su tiempo demostraremos, puede ser esta idea particularmente beneficiosa para nuestra ciudad.

Por hoy nos limitaremos á hacer constar

sumariamente lo conseguido por la asociación francesa.

Fue fundada en 1887. De entonces acá ha creado varios hospitales, entre ellos el de Banyuls-sur Mer, en los Pirineos Orientales que puede servirnos de tipo. Compónese de una serie de pabellones, muy bien amueblados y preparados. En cada uno se colocan de 30 á 60 niños. El establecimiento contiene 200 camas.

Hállase situado de un modo admirable, entre el mar y la montaña, y ha sido construido en conformidad con las más severas prescripciones de la higiene. Terrenos, mobiliario y edificio han costado 328 000 francos, procedentes en su mayor parte de suscripciones. Lo templado del clima permite tener en él durante todo el año á los niños cuya salud es más precaria. Proceden los que á él acuden de los departamentos de Ariège, Aude, Haute-Garonne, Gers, Tarn, Teran-et-Garonne, Cher, Lózere y Lot. Los acogidos son en la actualidad unos 100.

En España necesitamos tanto como en Francia estos hospitales. Falta solo una iniciativa vigorosa que se consagre á satisfacer esta gran necesidad.

LA AGONÍA DE UN MAESTRO.

Recomendamos á la atención de nuestros lectores la triste historia—es bien poco decir triste, tratándose de un cuadro que subleva al alma por la enormidad de las iniquidades sociales que pinta—recomendamos, decimos, la historia que refiere «La Unión Mercantil,» de Málaga, en los siguientes terribles términos:

«En el distrito de Vélez Málaga «ha muerto de hambre» un maestro de escuela, según se nos dice en carta que recibimos de allí con fecha 29 de Enero último, debiéndosele por el Municipio de Vélez más de treinta mil reales.»

¿Necesita comentarios este hecho?

En el transcurso de cinco años, su martirio fue horrible.

Basta decir que estuvo sometido á un tratamiento de miseria, á toda clase de privaciones y á los efectos del hambre.

Durante ese lapso de tiempo, dirigió solicitudes á todas las autoridades y centros de que dependió; escribió á las Cortes, á los ministros de Fomento, á los gobernadores y al Municipio sin conseguir nada.

¿Puede haber un dato más elocuente?

En Julio último dirigió un oficio al señor gobernador de Málaga, diciendo que cerraba su escuela para trabajar en cosa en que ganara algo que le permitiese comer, porque se moría de hambre; y con motivo de haber cerrado la escuela, como lo hizo, fue el inspector de enseñanza, y al ver el miserable estado en que se encontraba el maestro, postrado en cama, demacrado y sin fuerzas, presentóse en el Ayuntamiento y expuso el tristísimo estado del profesor, añadiendo que se moría de hambre.

En su consecuencia, solicitó recursos á cuenta de lo mucho que se le adeudaba, pidió cantidades que le fueron negando, fue disminuyendo la petición hasta llegar á «dos duros» para el que tenía un crédito de mil quinientos, y ¿qué creen ustedes que sucedió?

Que el Municipio no dio un real para aquel maestro que moría de hambre, y el inspector tuvo que socorrerle de su bolsillo particular con 10 pesetas.

Así estuvo luchando largo tiempo con la miseria; hasta que la muerte puso fin á su existencia.

Esto levantaría inmenso clamoreo en cualquier otro país, aquí no; hemos caído tan bajo, y tan acostumbrados estamos á estas escenas, que ya nadie se impresiona porque sucedan.

La historia de este mártir quedará olvidada como la de tantos otros de su clase, mientras en el Congreso continúa el debate sobre si los «liberales» ¡buenos liberales nos dé Dios! se concilian ó no se concilian con el presupuesto.

¡Qué sarcasmo!

Varietades.

Solución á la charada inserta en el número anterior.

ROMANTICO

Charada

Tercia prima cuarta dos

en ir hasta todo sola

¡Olé la sangre española!

¡Viva la gracia de Dios!

G. S. J.

La solución en el número próximo.

LA MUJER PERIÓDICO

La mujer alta y robusta que se viste con esmero y habla con tono severo entre irónica y adusta. La que no es superficial, la que piensa mucho y hondo es artículo de fondo, mejor dicho: editorial.

La que en casa y en la calle me gasta el vestido holgado y no muestra gran cuidado por ceñirse mucho el talle. La del aire desenvuelto, la del mirar atrevido, la que el mundo ha recorrido esa mujer es el suelto.

La que á todas horas cuenta lo que ocurre en la ciudad y asusta á la vecindad con las historias que inventa, que al fin resultan ficticias, la que sus trajes recorta y el qué dirán no le importa es la sección de noticias.

La que dice lo que pasa y nadie en serio lo toma, la que siempre está de broma, la que siempre está de guasa. La que es alegre y sencilla con puntos de pizpireta y ribetes de coqueta, esa es una gaceta.

La que con amores sueña y anda en baile y paseos escuchando chicoleos entre afligida y risueña. La que á la postre y al fin de romántica jornada en limpio no saca nada, es la mujer folletín.

La que con los elegantes no trata, y recorre el mundo brindándole amor profundo á todos los comerciantes. La que juzga asaz pueril todo aquello que entiene

y piensa en lo que le conviene, es la sección mercantil.

La que es ligera en el trato y hace visitas frecuentes y corre tras de las gentes ofreciendo su retrato. La que á todas horas sale y en todas partes se exhibe y á todo el mundo recibe, es un anuncio que vale.

Francisco Durante.

COLORETES Y COSMÉTICOS

Al ocuparnos de coloretos y cosméticos, nos metemos de lleno en uno de los ramos de la industria de la perfumería, una de las que por desgracia no se explota bastante en nuestro país, tan aficionado á perfumes y aceites, que todavía necesita importarlos del extranjero por valor de muchos miles de pesetas.

Antiguamente tenían fama de pintarse y teñirse solamente las mujeres de los países meridionales, especialmente las españolas, portuguesas, italianas, griegas, turcas y las de los países de la América Central y del Sur.

En el día todos somos iguales en este concepto, y la moda, vicio ó manía, como quiera llamarse, se ha extendido á las mujeres, y aun á los hombres del mundo entero, encarándonos con que las hijas de la raza sajona, anglo-sajona, eslava y otras, se pintan la cara y tiñen los cabellos, tal vez con más furor y afición que las de la raza latina.

Para demostrar este aserto, no hay más que consultar las estadísticas y ver las cantidades fabulosas de estos artículos que se consumen en el día en Francia, Alemania, Rusia, Estados Unidos de la América del Norte y otras naciones.

En París, Londres y Nueva York, existe actualmente un verdadero frenesí de pintarse, teñirse y empolvase.

Entrando ahora en algunos detalles, haremos constar, que en Francia, Inglaterra y en la América del Norte, el color favorito para el pelo es el rubio, y cosa extraña precisamente en donde más abundan los cabellos rubios, desde el color de cáñamo más pálido al rojo más subido.

Las tinturas se presentan en el comercio bajo la forma de líquidos ó de pastas, siendo éstas las que parecen lograr mayor aceptación.

Las tinturas líquidas ó pastosas para dar al cabello un color rubio, ó dorado, son muy peligrosas, porque constituyendo su base algunas sales metálicas ácidas, atacan fuertemente el cuero cabelludo, hacen caer el pelo, después de quemarlo, y empleadas con alguna frecuencia producen fuertes jaquecas, y en algunos casos; ataques de enagenación mental.

Entre las tinturas para el rubio, la más usada, á pesar de su alto precio, es la que se fabrica con la droga llamada HEMNA (que se extrae del «Lausonia mermis», arbusto de los trópicos) como base y que emplea en los harems de Turquía para dar un tinte rosáceo á las uñas de las mujeres.

Esta tintura da al cabello un color rubio de familia, pero tiene el inconveniente de producir, si se emplea en cantidad excesiva ó durante algún tiempo, un maliz rojo obscuro que da á las trenzas de la mujer el aspecto de zanahorias, aspecto feísimo y muy ridículo.

En materia de tinturas, cosméticos y aceites, la química ha prestado poco auxilio á su hija predilecta la industria, y poco más ó